

Fragmentación del conocimiento desde los aportes de Weber, Foucault y Deleuze: Una mirada desde la Universidad

Fragmentación del conocimiento desde los aportes de Weber, Foucault y Deleuze: Una mirada desde la Universidad

Autora: Janine Peñaloza Guerrero

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Correo: Janinecpg@gmail.com

Orcid: 0000-0002-0281-9533

RESUMEN

El conocimiento y las áreas del saber, cada vez son más amplias, esto como consecuencia de avanzar de forma dinámica, apresurada y eficaz en su estudio y desarrollo. La tendencia hacia la especialización, cada vez avanza más y, aparecen involucradas diferentes disciplinas. La fragmentación del conocimiento, queda supeditada a tal especialización, en la sociedad globalizada, se suele hablar con frecuencia de una cultura interdisciplinaria, especialmente en los espacios académicos, para llevar a cabo la transmisión del saber. En este sentido, la investigación, generó reflexiones sobre constructos que han permitido tejer una red, desde una mirada acuciosa tendente a hallar elementos que den luz a escenarios que aborden temas para discernir en la búsqueda afanosa por develar, comprender e interpretar fenómenos que impulsen cambios, en un sistema en el que recae la mayor responsabilidad, para la transformación de la sociedad y que debe actuar desde la investigación. Es decir, el sistema educativo. Por tanto, al articular constructos como la fragmentación del conocimiento, el pensamiento interdisciplinar y la universidad, permitieron dar sentido y coherencia, a una estructura discursiva que guíe ese accionar investigativo, desde: la universidad como generadora de conocimientos, la mecanización del saber y la concepción del hombre máquina. Acciones que permitieron determinar la influencia que tiene la tecnología en cada espacio y en cada tiempo. Con todas estas acciones, la universidad está obligada a liderar procesos y sociedades y a desempeñar un rol más activo; que dé respuesta a la diversidad de problemas que enfrenta la sociedad desde la globalización, a través de la influencia de la microelectrónica en la construcción del conocimiento.

DESCRIPTORES: Fragmentación del conocimiento, interdisciplinariedad, Universidad.



ABSTRACT

Knowledge and areas of knowledge are becoming broader, this as a consequence of moving forward in a dynamic, hasty and effective way in their study and development. The trend towards specialization is progressing more and more and different disciplines are involved. The fragmentation of knowledge, is subject to such specialization, in a globalized society, it is often spoken of an interdisciplinary culture, especially in academic spaces, to carry out the transmission of knowledge. In this sense, the research generated reflections on constructs that have made it possible to weave a network, from a careful look aimed at finding elements that give light to scenarios that address issues to discern in the eager search to unveil, understand and interpret phenomena that promote changes, in a system in which the greatest responsibility falls, for the transformation of society and that must act from the investigation. That is, the educational system. Therefore, by articulating constructs such as the fragmentation of knowledge, interdisciplinary thinking and the university, they allowed to give meaning and coherence to a discursive structure that guides this investigative action, from: the university as a generator of knowledge, the mechanization of knowledge and conception of the machine man. Actions that made it possible to determine the influence that technology has in each space and at each time. With all these actions, the university is obliged to lead processes and societies and to play a more active role; that responds to the diversity of problems that society has faced since globalization, through the influence of microelectronics in the construction of knowledge.

DESCRIPTORS: Fragmentation of knowledge, interdisciplinarity, University

Weber y sus ideas sobre el Espíritu de la Modernidad: Una mirada a la fragmentación del conocimiento

Dentro de lo que es el discurrir de la modernidad a lo largo de la historia, uno de sus grandes objetivos ha sido transportar al interior de las conciencias el

“espíritu del trabajo” como medio disciplinario de la vida social. Es la especialización en cuanto a oficios o artes lo que ha llevado al ser humano de la modernidad a profundizar el individualismo y por ende el aislamiento. En tal sentido, estos factores se han convertido en armaduras para el docente; con ellos ha conseguido fundamentación suficiente para protegerse y contribuir con esa especialización, en extremo, del conocimiento. Al mismo tiempo, el docente se asocia y se destaca en lo que se ha dado por denominar “escenarios de aprendizaje empobrecidos”. Con ello, la universidad queda imbuida en un ambiente carente de diversidad y amplitud. En tal sentido, Mires (ob.cit.) afirma:

La lógica social dominante, basada en la competencia y no en la solidaridad, es traspasada al plano geopolítico, y viceversa. De este modo, el cambio en los vínculos sociales que conlleva el surgimiento del modo de producción microelectrónico, en lugar de eliminar las relaciones competitivas que prevalecían en el período maquinal, las llevará al extremo (p.11).

Max Weber, ha sido uno de los filósofos importantes e influyentes en el estudio de la modernidad. Por ello, él se pregunta con respecto a lo que ha sido el desarrollo global: ¿Qué serie de circunstancias han determinado que precisamente solo en Occidente hayan nacido ciertos fenómenos culturales, que son quienes han marcado una evolución que ha influido a escala planetaria y en consecuencia ha alcanzado validez universal?.

Son fenómenos dignos de analizar a profundidad allí de hecho está incluida la ciencia en su desarrollo positivo y con su especialización científica en lo que ha sido la formación del ser humano. En tales circunstancias, se cita de López (2006) lo siguiente:

La ciencia jurídica racional, la utilización racional de los elementos artísticos, el funcionariado especializado, el estado burocrático (con una constitución racionalmente establecida, un derecho racionalmente estatuido, un parlamento de representantes del pueblo periódicamente elegidos, demagogos y gobierno de líderes, una administración por funcionarios especializados y guiada por reglas racionales positivas) (p.32).

Por otra parte, se pudiera decir que Weber ha sido catalogado como uno de los antecesores de las perspectivas postmodernas de la actualidad. Si por postmodernidad se entiende, lo afirmado por Heller y Ferenc (1989) en su obra políticas de la modernidad, quienes dicen: “la posición de quienes tienen problemas o dudas con la modernidad (...) quieren someterla a prueba y (...) hacer un inventario de los logros de la modernidad, así como de sus dilemas no resueltos” (p.47). Se destaca que Weber, siempre mantuvo, una posición crítica con respecto a la modernidad y, además de ello es considerado como uno de los precursores de ese movimiento que muchos han denominado postmodernidad y que para otros, como es el caso de Jürgen Habermas, simplemente no existe.

Cuando Weber profundiza en lo que es el movimiento de la modernidad hace uso de dos conceptos, que le permiten dar con la interpretación propia de la modernidad. Esos conceptos están referidos a dos categorías usadas por el filósofo a través de las cuales explica esta etapa de la historia. Ellas son la racionalización y el desencantamiento religioso. En estas dos categorías está el centro del asunto, según el cual, interpreta la realidad de la modernidad.

Se destaca que el desencantamiento religioso, también se puede entender como desacralización o lo que es lo mismo: ir contra el criterio de lo sagrado. La seguridad de la salvación se va apartando de los medios institucionalizados a través de la religión en común acuerdo con el poder dominante y el individuo comienza a liberarse de esa influencia religiosa. Esta consideración hace que empiecen a perder su hegemonía normas instituidas como los sacramentos al igual que quienes habían venido fungiendo como sus administradores, llamados en algunos casos sacerdotes y en otros casos pastores.

La idea no es profundizar en el tema religioso y más específicamente en lo referente a la teología. Sin embargo, se hace necesario tener claras algunas ideas que son claves en los planteamientos que señala Weber. Él, parte de la creencia en una separación rígida entre el estado natural y el estado de gracia o sobrenatural, y supone que el paso al estado de gracia a través de los sacramentos lleva al abandono del mundo y no a su ordenamiento.

Se hace evidente que, este planteamiento Weberiano, sobre el desencantamiento o alejamiento de la religiosidad del estado natural, continúa influenciado por el hecho religioso y hoy día aunque en menor proporción esa influencia en muchos casos se manifiesta y la iglesia sigue siendo un poder que juntamente al poder civil sigue formando parte de la hegemonía dominante. El principio básico de la sociedad es: “la creencia religiosa”.

En ese sentido, hay que considerar que la universidad en su desempeño no escapa a estas influencias. Sin embargo, hoy día se encuentra en un limbo en el cual padece de diversas debilidades donde se hace más fuerte el nepotismo y la influencia ideológica por parte de quienes ejercen el poder, lo que trae consigo, un



sometimiento frágil sin razonamientos, sin fundamentación religiosa y sin libertad para el accionar cotidiano en cuanto al saber y al conocimiento. Se puede afirmar que esto ha sido consecuencia del modelo que ha venido desarrollándose en las universidades desde su misma fundación. Es una élite la que gobierna, propone, planifica e impone.

Tal como lo plantea Weber debe existir la separación entre lo natural y lo divino. Son dos acciones totalmente independientes y en ese sentido, las universidades en la actualidad deben ahondar en conocimientos, los cuales permitan estudiar al ser humano en su contexto, separado de lo religioso y de la misma forma estudiar lo relativo a la influencia de la religión en lo que tiene que ver con el desarrollo humano individual, para formar un ser social con valores que se desenvuelva en el medio, según lo estipula el criterio normativo de la sociedad o del grupo social donde le corresponde desarrollarse.

En ese orden de ideas, se cita lo que dice Mitzmann (1979), en su interpretación de Max Weber:

Una máquina sin vida es la materialización de la mente. Este solo hecho le da el poder de forzar a los hombres a su servicio y de determinar tan coercitivamente su vida cotidiana en la fábrica... también es una materialización de la mente esa máquina viviente que representa la organización burocrática con su trabajo disciplinado, especializado, su delimitación de áreas de competencia, sus regulaciones y sus relaciones de obediencia estratificadas de forma jerárquica. En unión con la máquina muerta se está esforzando en crear la jaula de ese cautiverio del futuro al cual serán un día obligados a rendirse los hombres impotentes (p. 11)

Bajo este criterio, se puede especular que en lo que ha sido la formación del ser humano, en el discurrir de la modernidad, ha estado marcada por la frialdad de la educación por formar sólo un producto que obedezca a los centros de poder, dejando de lado los sentimientos, los valores y de hecho la transmisión, a través de las instituciones educativas, de la cultura.

Si bien es cierto que la racionalidad de la acción con respecto a fines quedó legitimada por su ordenamiento conforme a valores religiosos, no es menos cierto que esa racionalidad fue desacralizando el mundo de los valores y constituyendo la cultura profana y laica de la modernidad occidental. Cultura que prevalece en la actualidad y es a la que está sometida la universidad.

En el mismo orden de ideas, hay que considerar que, la cultura pedagógica con que el humanismo y la Ilustración habían influenciado el discurso de la modernidad había hecho creer en una imagen intelectual del mundo en la que la ciencia era capaz de producir caminos hacia la utopía. Hacia la búsqueda de sueños. En ese sentido, la educación era la encargada de asegurar las condiciones de ese recorrido.

Weber, sin embargo, comprendió el cambio histórico a partir de una dialéctica entre el carisma y la burocracia, en la que el predominio de esta última no permitía albergar ni siquiera esperanzas en las que las instituciones educativas pudieran alentar una cultura de la ética y la política con capacidad para revivir impulsos ideales con signos de libertad e iniciativa propia de cada individuo, que pudieran compensar la tragedia ocurrida que no es más que el «aniquilamiento mecánico», como destino.

Se destaca que, la ética y la honestidad se tambalearon con la influencia enorme que empezó a tener el burocratismo, enfermedad que hoy día continúa arrastrando nuestra sociedad y la universidad no escapa a ello. La educación aparece así, en Weber, como un elemento en el que la institución encargada de transmitirla, se halla desfasada y, convertida sólo en un vestigio en el que se dan acciones que reproducen el conocimiento y lo que se vive es un anquilosamiento y cosificación del saber, producto de la imposición de quienes ostentan

el poder. Aquí el carisma se ha perdido, simplemente se puede afirmar que no existe.

Se pudiera decir que, la universidad venezolana se encuentra perdida, ahogada dentro de una maraña de chips, cables, redes, interruptores, es una institución que ha agotado su capacidad, su creatividad, su objetividad y ha dejado de lado su propio desarrollo para caer en los modelos impositivos que se trasladan desde los diversos centros de dominio de la aldea global. La utopía se extravió de los campus universitarios y se obedece a las leyes del mercado. Se busca la formación de un producto que obedezca a las órdenes que se dan desde un centro de comando ubicado desde cualquier cuerpo sin órganos, según lo planteado por Deleuze.

El significado de la educación dentro de la teoría de la cultura, según lo propone Weber, ha de plantearse en primer lugar desde su propuesta de la racionalización, que es la categoría de mayor peso y significado en lo que tiene que ver con el desarrollo cultural de la modernidad y por ende en la transmisión de conocimientos. En este sentido, la burocratización de la relación pedagógica será una pieza más dentro de esa telaraña que existe en la alianza del estado con la cultura (alguna cultura) y vendrá a representar una de las principales causas para que la vida social se aleje cada vez más de las formas de vida y saber individualmente significativas y que dan fuerza e impulso al carisma de cada ser.

Se destaca que otro de los problemas a los que ha tenido que enfrentarse la modernidad, ha sido la masificación de la educación. Son muchos los planes que se han venido instituyendo en diversas sociedades con miras a lograr la educación de todos los ciudadanos. Sin embargo, cuando esto ha venido ocurriendo, se ha descuidado el nivel de exigencia y se ha buscado implementar programas en los que se trata de enseñar lo básico de manera superficial, sin profundizar en lo que tiene que ver con los grandes desafíos que se requieren para enfrentar la complejidad que exige la sociedad de hoy.

En ese sentido, Weber planteaba la idea de la educación con racionalidad, donde se hiciera hincapié en la transmisión de la cultura a fin de quedarse con un legado que pudiera ser heredado por las generaciones siguientes. Sin embargo, la universidad nuestra, poco se ha interesado en este sentido y hoy día camina en paralelo con la sociedad. Por ello, es importante traer a colación lo que afirma, Schroeder(1992):

No hay duda que nuestra precipitación por dar estudios a todo el mundo reduce nuestro nivel de exigencia y abandonamos cada vez más el estudio en las materias que sirven para transmitir los elementos fundamentales de la cultura o, al menos, en la cultura que es transmisible escolarmente, destruyendo por ello nuestros viejos edificios para preparar el terreno sobre el que las nómadas bárbaras del futuro vendrán a acampar con sus caravanas mecanizadas (p.2) Es el accionar de la modernidad, en el cual la universidad está inmersa y procura la transmisión de un conocimiento mecanizado, donde prevalece más la formación del ser autómatas sumergido en la microelectrónica que la comprensión y el florecimiento del espíritu. Es la búsqueda de la perfección en la formación del ser humano que sea capaz de responder a la demanda productiva que exige la compleja y competitiva sociedad actual.

El Cuerpo sin órganos (CsO) de Deleuze y su incidencia en la fragmentación del conocimiento:

A continuación se presenta un esbozo sobre la Obra de Deleuze en la que trata el "Cuerpo sin Órganos", con la finalidad de darle mayor sensibilidad al punto neurálgico de la investigación como es la fragmentación del conocimiento, lo cual permite determinar si se busca es la succión del ser humano y su uso a través



de parcelas del conocimiento. Mediante la reflexión y la profundización de la investigación se busca hallar el camino idóneo para despejar máscaras y ocultamientos, que desvanecen el brillo y esplendor que la educación.

Hay que destacar que, producto de intencionalidades, objetivos, fanatismo, luchas, guerras que insoslayablemente han dejado huellas, promueven la duda y la desesperanza de convivir armónicamente en una sociedad, donde el poder del más fuerte opaca la posibilidad del más débil, bajo esta concepción la tolerancia queda sesgada, inutilizada y reprimida, pues no se puede hablar de justicia y ver como incide el hecho. Artaud es el primero que declara la guerra a los órganos: para acabar con el juicio de Dios. Deleuze (2004) dice: "Pues atadme si queréis, pero yo os digo que no hay nada más inútil que un órgano". Y es una experimentación no sólo radiofónica, sino biológica, política, que provoca la censura y la represión. Corpus y socius, política y experimentación.

Os impedirán experimentar en vuestro rincón" (p.156).

Según Deleuze, el CsO ya está en marcha desde el momento en que el cuerpo está harto de los órganos y quiere deshacerse de ellos, o bien los pierde. El autor hace referencia a diferentes tipos de cuerpos entre los que destaca: el cuerpo hipocondríaco: cuerpo en el que los órganos ya están destruidos y por consiguiente ya nada pasa, no hay aportes y no hay producción, la destrucción está consumada. El cuerpo paranoico: Es un cuerpo que permanentemente es atacado por influjos, pero también reconstituido por energías exteriores, su producción es nula. El cuerpo esquizofrénico: cuando el cuerpo libra una lucha interna contra los órganos. El cuerpo drogado: cuando el cuerpo no depende de sí mismo y se convierte en totalmente ineficaz, producto de factores

alucinógenos. "¿Por qué no podría haber un solo orificio polivalente y que sirviera para la alimentación y la defecación? (p.156). El cuerpo masoquista: que se comprende mal a partir del dolor. Su razón de ser es el dolor. En general, son cuerpos vaciados en lugar de cuerpos llenos.

Muchos cuerpos son vencidos en esa batalla que busca la subsistencia y otros deben usar altas dosis de prudencia, como regla inmanente para mantener su status, de ser competentes en una sociedad productiva. En términos generales el CsO es lo que queda cuando todo se ha suprimido y lo que se suprime es en todo caso el fantasma, el conjunto de significancias y de subjetivaciones.

Son dos las fases que se establecen: una para la fabricación del cuerpo sin órganos y otra para hacer circular, pasar algo; los mismos procedimientos presiden las dos fases, pero necesitan ser emprendidos dos veces. Para el masoquista, el CsO que busca sólo estará impregnado de dolor gracias a las propias condiciones en las que ha sido constituido. Los dolores son las poblaciones que él ha hecho nacer y crecer. (p.158).

En resumen, entre un CsO y lo que pasa sobre él hay una relación muy particular de síntesis o de análisis: síntesis a priori en la que algo va a ser necesariamente producido bajo tal modo, pero sin que se sepa lo que va a ser producido; análisis infinito en el que lo que es producido sobre el CsO ya forma parte de la producción de ese cuerpo pero al precio de una infinidad de pasos, de divisiones y de subproducciones. Tanto el masoquista como el drogadicto vacían su CsO en lugar de llenarlo.

Al nivel del CsO se puede fracasar dos veces y sin embargo, es el mismo fracaso, el mismo peligro. Dice Deleuze: "Creíamos habernos hecho un buen CsO, habíamos escogido el lugar, la Potencia, el Colectivo y luego nada pasa, nada circula, o algo hace que eso ya no pase. El cuerpo no es más que un conjunto de válvulas, cámaras, esclusas, recipientes o vasos comunicantes: un nombre propio para cada uno, poblamiento del CsO, Metrópolis, que hay que manejar con látigo. ¿qué puebla, qué pasa y qué bloquea?"(p.158). El CsO

hace pasar intensidades, las produce y las distribuye, como un proceso mecanizado y robotizado.

¿Existe un conjunto de todos los CsO?. El CsO es ya un límite. ¿Qué habría que decir del conjunto de todos los CsO?. El problema ya no es el de lo uno y el de lo múltiple, sino el de la multiplicidad de fusión que desborda efectivamente cualquier oposición entre lo uno y lo múltiple. Multiplicidad formal de los atributos sustanciales que como tal constituye la unidad ontológica de la sustancia (p.159).

El CsO es el campo de inmanencia del deseo, señala Deleuze el plan de consistencia propio del deseo (proceso de producción). La fragmentación del conocimiento ha sido concebida para brindar el deseo y satisfacción dentro del sistema, arrojando sentimientos individuales, disipando sueños, pero obligando a tener que convivir y sobrevivir con ella.

El cuerpo masoquista guarda relación con el axioma de la doma, el cual consiste en destruir las fuerzas instintivas para sustituirlas por las fuerzas transmitidas. Lo que sucede al animal también puede suceder al domador. El caballo es domado. El caballo a su vez va a transmitir sus fuerzas transmitidas para que las fuerzas innatas del masoquista sean a su vez domadas. Hay dos series la del caballo: fuerza innata, fuerza transmitida por el hombre. La del masoquista: fuerza transmitida por el caballo, fuerza innata del hombre. Una serie pasa a la otra, hace circuito con la otra: aumento de potencia o circuito de intensidades. Qué resultado se puede obtener: que yo esté constantemente a la espera de tus gestos y de tus órdenes y que poco a poco toda oposición sea sustituida por la fusión de mi persona con la tuya. A este respecto, es preciso que la simple evolución de tus botas, aunque no quiera admitirlo, me produzca miedo.

Deleuze señala: nosotros distinguimos:

- 1) Los CsO que difieren como tipos, géneros, atributos sustanciales, por ejemplo, el Frío del CsO drogado, lo Dolorífico del CsO masoquista; cada uno con su grado 0 como principio de producción...
- 2) Lo que pasa por cada tipo de CsO, es decir los modos, las intensidades producidas, las ondas y las vibraciones que pasan...;
- 3) El conjunto eventual de todos los CsO, el plan de consistencia (p.163).

El CsO no es lo contrario a los órganos. Sus refractarios no son los órganos. El enemigo es el organismo. El CsO no se opone a los órganos, sino a esa organización al sistema que conforma los órganos que se llama organismo, a la organización orgánica de los órganos. El juicio de Dios es el Organismo del que se aprovechan los médicos y del que obtienen su poder.

Los grandes estratos que influyen más directamente en el cuerpo son: el organismo, la significancia y la subjetivación. Serás organizado, serás un organismo, articulas el cuerpo de lo contrario serás un degradado. Serás significativo y significado, intérprete e interpretado de lo contrario será un desviado. Será un sujeto y fijado como tal sujeto de enunciación de lo contrario será un vagabundo. Al vivir inmerso en un sistema "organismo" si se actúa de forma incorrecta o si se evade algún paso puede interrumpir o bloquear el proceso.

El autor hace referencia a Castañeda, específicamente al libro IV, Historias de poder que trata de la distinción viviente entre Tonal y Nagual. Lo tonal: es el organismo, pero también todo lo que está organizado y es organizador, aquí la fragmentación del conocimiento está implícita porque todo proceso debe estar atado a la organización, siempre que cumpla con las aspiraciones del poder dominante. También es la significancia: todo lo que es significativo y significado, todo lo que es susceptible de interpretación, de explicación, todo lo que es memorable bajo la forma de algo que recuerda a otra cosa. Por último, es el Yo, el sujeto, la persona individual, social o histórica. Por tanto, un cuerpo con un conocimiento fragmentado, debe actuar de forma



coordinada para lograr instaurar el conocimiento que será saturado y utilizado en un sistema productivo.

El CsO es necesariamente un lugar, un plan, un colectivo. El CsO es deseo, él y gracias a él se desea. No solo porque es el plan de consistencia o el campo de inmanencia del deseo, sino porque, incluso cuando cae en el vacío de la desestratificación brutal, o bien en la proliferación del estrato canceroso, sigue siendo deseo. Deseo de dinero, de ejército, de policía, de estado. Hay deseo cada vez que hay constitución de un CsO bajo una relación o bajo otra, por lucha de poder o por resignación a convivir de forma adecuada en el sistema.

La tecnología según Foucault en la gestión del conocimiento

La tecnología para Foucault corresponde al conjunto de operaciones que actúan de forma cohesionada para obtener el poder y control y, en consecuencia encontrar la verdad. Ball (1990), señala que Foucault, indica que a partir de finales del siglo XVIII comienzan a aplicarse dos tipos de tecnologías de poder: las tecnologías disciplinarias, las que se consideran individualizadoras, referida a los cuerpos destinados a: vigilarlos, controlarlos y adiestrarlos para convertirlos en sujetos dóciles y útiles). Y las tecnologías reguladoras de la vida, por ende imbuidas en la fragmentación del conocimiento. Estas tecnologías se articulan reforzando la vida individual y social, extrayendo las fuerzas de los individuos y de las colectividades. (p.VIII)

Ball destaca que los postulados de Foucault referente a las tecnologías:

buscan la formación de nuevos saberes e instituciones. Referente a los saberes con actividades de: jerarquizar, clasificar, vigilar y adiestrar los cuerpos”, mediante Instituciones entre los que se encuentran: la ciencia militar, la pedagogía, la penitenciaría, la hospitalaria. (idem).

De la misma forma, en la obra Vigilar y Castigar, Foucault (1980), inicia el análisis de los “cuerpos dóciles”, describiendo la figura ideal del soldado a comienzos del siglo XVII, como alguien que se debía reconocer desde lejos, por su retórica corporal de honor, siendo considerado como una persona ágil y fuerte. En la segunda mitad del siglo XVII, el soldado se “ha convertido en algo que se fabrica; de una pasta deforme, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción calculada recorre cada parte del cuerpo, que lo domina” (p.139), todo esto enmarcado en una tecnología de poder para lograr los objetivos. Por ello, ha habido, en el transcurso de la edad clásica, toda una revelación sobre el “cuerpo como objeto y blanco de poder” (p. 140).

En la misma obra, el estudio sobre la prisión y modalidades de vigilancia y castigo de las sociedades occidentales de los siglos XVIII y XIX, conducen a Foucault al descubrimiento de una serie de dispositivos de poder, como el panóptico (diseñado en 1791) por el filósofo utilitarista Jeremy Bentham (1748-1832), para disciplinar a los sujetos. De igual manera en estos mismos siglos, descubre ese sistema de discursos e instituciones disciplinarias y de control que comportan todo un ordenamiento de mecanismos a través de dispositivos de control y disciplina, conformados por un conjunto de elementos asociados al conocimiento y al desarrollo de la tecnología.

A medida que la disciplina planteada por Foucault, en su obra, se iba desarrollando a través del uso del panóptico, el castigo también experimentaba modificaciones, según señala en su obra. Después de tantos siglos la arquitectura del Panóptico de Bentham sigue vigente y disponible en las escuelas, los hospitales y por supuesto las cárceles, se sigue bajo la misma concepción de este dispositivo, que dispone de unidades espaciales que permiten ver sin cesar. Foucault (1980) señala que es polivalente la aplicación de esta estructura “sirve para enmendar a los presos, pero también para curar a los enfermos, para instruir a los escolares, guardar a los locos, vigilar a los obreros, hacer trabajar a los mendigos y a los ociosos, es un tipo de distri-

bución de los cuerpos en el espacio” (p.209). Todo esto con la finalidad de mantener el control permanente a través de la vigilancia directa.

En la actualidad se continúa con el encierro en las aulas de clases, esto con la idea de mantener la disciplina y el control en las instituciones, lo que limita a los estudiantes y a los mismos docentes a desarrollar su capacidad creativa, y por ende, se ve obstaculizado el desarrollo crítico y reflexivo que se aspira lograr en los estudiantes. Se destaca que la pedagogía represiva data del medioevo, en tanto la pedagogía moderna sigue influenciada por esa pedagogía represiva: escuelas, colegios, liceos, universidades, son siempre sinónimos de lugares de encierro.

La universidad y la construcción de conocimiento

La educación universitaria está llamada a jugar un papel cada día más importante y sobresaliente, no solo en la formación y capacitación de profesionales y especialistas, sino fundamentalmente en la búsqueda y generación de conocimientos nuevos, que respondan y traigan consigo soluciones a las necesidades sentidas por los grupos sociales en el corto, mediano y largo plazo. Desde luego, si se hace referencia a lo que se conoce en el ámbito mundial como sociedad del conocimiento, se hace urgente la diversificación en la formación pues el profesional o el producto que es moldeado por la universidad no debe estar centrado sólo en el desarrollo de habilidades y destrezas sino que debe ir más allá en la preparación para enfrentar los problemas y buscar la solución posible, cuando esté desempeñándose en el campo laboral. En este sentido, se hace necesario y se pudiera decir que es urgente adaptar los currículos universitarios a los requerimientos de la sociedad global. Es importante manifestar también que es fundamental hacer una inversión mayor en lo que tiene que ver con los procesos de investigación, buscando respuestas favorables para los profesionales que egresen a fin de que puedan enfrentar holgadamente y con capacidad de respuesta los retos que a diario viene planteando la sociedad.

En ese mismo orden de ideas, se cita como fundamento a lo planteado anteriormente, lo que la UNESCO (1998) establece en su conferencia anual. Al respecto se afirma con la UNESCO que:

La educación superior ha dado sobradas pruebas de su viabilidad a lo largo de los siglos y de su capacidad para transformarse y propiciar el cambio y el progreso de la sociedad. Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a fundarse en el conocimiento, razón de que la educación superior y la investigación formen hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones.

De acuerdo a lo anterior, está claro que la educación universitaria es vital en la transformación de la sociedad y en el avance del desarrollo. Sin embargo, queda en manos de las instituciones universitarias la seriedad, profundidad y fundamento con la cual asuman esta responsabilidad y sobre el impacto que puedan ocasionar en el medio social para el cual subsisten. La academia debe ser redirigida en función de las necesidades sociales, cumplimiento de los objetivos educativos, en función de lo que requiera la aldea global, para mantenerse en competencia y dando aportes que sean significativos en el crecimiento sostenido y sustentable de la sociedad.



Los objetivos educativos, orientan sobre cómo evaluar los productos de aprendizaje, sin embargo, su énfasis en producir resultados observables y mensurables en la conducta es algo prioritario, buscando así satisfacer los intereses de una sociedad enfocada a la rentabilidad económica, lo que ha generado inundar la educación de valores en distorsionadores e inhibidores del desarrollo integral del ser humano para su pleno desenvolvimiento en el mundo. Esto se explica en procesos formativos limitados a la instrucción como medio para el logro de habilidades y destrezas necesarias para la ocupación de puestos laborales orientados hacia la tecnocracia sin la consideración de los aspectos que vayan más allá de los biopsicosociales que definen al ser humano en su medio, y considere sus emociones y sentimientos.

No obstante, existen propuestas que presentan variaciones en la concepción inicial del objetivo instruccional permitiendo con ello su amplitud y consideración de otras dimensiones del ser humano. Entre las más destacadas resalta Camperos (1997), y quien define un objetivo “como una experiencia deseable determinada por la combinación de un componente comportamental y un componente sociohistórico” (p.27). El primero se refiere a los esquemas perceptuales y estructuras cognitivas subyacentes en los procesos y productos del aprendizaje, mientras que el segundo, permite la vinculación de los saberes culturales, expresos en los contenidos curriculares, con las situaciones del contexto social que inciden en el comportamiento del individuo.

Ante la propuesta de Camperos, mostrada en el cuadro siguiente, se aprecia la ampliación de la concepción del objetivo instruccional entendido como un enunciado que predice la conducta observable esperada hacia una línea orientadora del trabajo docente que persigue un cambio de comportamiento del educando considerando su contexto social y los procesos internos intervinientes.

Tipo de aprendizaje	Propósito de aprendizaje expresado en el objetivo	Subcategorías
a) Aprendizaje Reproductivo	Recordar y reconocer el conocimiento que ha sido adquirido y memorizado.	<p><u>Reconocimiento de información:</u> se ubican los aprendizajes que exigen que el alumno identifique el conocimiento suministrado, ello supone, la aplicación de las condiciones propuestas para las operaciones de memoria.</p> <p><u>Evocación o reproducción de la información:</u> Se incluyen los objetivos instruccionales y aprendizajes evaluados, que piden al alumno demostrar la retención de estructuras conceptuales o metodológicas e información en general y que pueden expresarlas tal cual fueron manejadas en la instrucción y en los materiales bibliográficos empleados como apoyo.</p>

<p>b) Aprendizaje productivo</p>	<p>Procesos completos de recombinación, de integración de contenidos e información para generar un comportamiento, que puede o no estar apegado a estructuras, reglas, principios y generalizaciones universales, y que pueden haber sido aprendidos o no previamente.</p>	<p><u>Producciones convergentes:</u> Son aquellos aprendizajes que requieren generar una información o producto vinculado coherentemente en forma imperativa a una situación o información preexistente, determinada. Conllevan a la derivación interpretativa de la información y a la aplicación de estructuras conceptuales, metodológicas e instrumentales para el tratamiento de situaciones específicas.</p> <p><u>Producciones divergentes:</u> Dentro de esta dimensión, se ubican aquellos objetivos y requerimientos evaluativos, que exigen del estudiante la creación de información a partir de una información dada. Implica la producción de comunicación personal sobre situaciones específicas, la producción y ejecución de un plan de acción.</p>
<p>c) Aprendizajes Evaluativos</p>	<p>Producir o derivar una información valorativa que implica juicio crítico y el establecimiento de una decisión relativa al criterio empleado para juzgar y emitir el juicio</p>	

Cuadro 1: Objetivos Educativos según Camperos (1997)

A pesar de la ampliación de los objetivos, la fragmentación del conocimiento derivado de la diversidad de taxonomías, principalmente las ideadas por Benjamin Bloom según las dimensiones (cognoscitiva, psicomotor, afectiva), ha propiciado formulaciones encasilladas en un solo tipo de contenido. Es decir, no se plantea la integración en el enunciado por lo que existe la tendencia a obviar los procesos formativos, principalmente los que tienen que ver con el desarrollo del ser y su convivencia social, quedando sumergido en la repetición y memorización.

La Universidad y su responsabilidad con la sociedad

La universidad es el gran centro donde los saberes se encuentran, se acuerdan, se repelen y se asocian. Es también el sitio donde se genera el conocimiento. Su gran objetivo es la búsqueda de la transformación de



su contexto o de su entorno, con influencia tanto a lo interno como a lo externo del medio donde se circunscribe, para mejorar entre otros la calidad de vida de la sociedad a la cual influye. Esa calidad de vida tiene que verse reflejada en la satisfacción de las necesidades primarias así como el desarrollo de la cultura, el cuidado del medio ambiente y su conservación. De la misma forma, la universidad debe ser la punta de lanza para orientar y dirigir a la sociedad, para que incurra en lo competitivo con calidad a fin de lograr el éxito a local, trascendiendo lo regional para de la misma forma llegar a lo internacional. En la universidad se debe enseñar las pautas necesarias para afrontar el mundo competitivo, en el cual está inmersa la sociedad actual.

En tales circunstancias, queda claro que la Universidad, más que preocuparse por la búsqueda del conocimiento en sí mismo, debe preocuparse por encontrar una aplicación práctica a ese conocimiento. Según lo planteado, se hace referencia a continuación de lo que la Unesco, propone en conferencia de 1998, ya citada. Al respecto, afirma:

Actualmente la universidad estima que sus funciones van más allá de la visión de Newman para abarcar la utilización de los conocimientos adquiridos a fin de aumentar (directa o indirectamente) el bienestar material, la felicidad y el confort de la humanidad. En nuestros días la enseñanza superior se considera una institución destinada no sólo a ampliar conocimientos y a formar a los jóvenes sino también a difundir y a aplicar esos conocimientos. (Unesco, 1998)

La cita anterior, permite dar un criterio profundo de validez, ya que es una realidad hoy día. Pues la diversidad de cambios que se han venido dando desde finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, sobre todo en lo que tiene que ver con la Globalización y el desarrollo de la microelectrónica han puesto a tambalear a la universidad y de hecho su identidad propia. Esos grandes cambios, que se han dado a escala planetaria, han trastornado el esquema racional y monótono en que cayeron las universidades. Se han transformado valores y metas a los cuales estaban ancladas muchas de las instituciones universitarias. Con el paso de los días algunas universidades se han ido acomodando a la realidad de los cambios y otras persisten todavía en mantener su tradición, con lo cual han empezado a rezagarse en lo que tiene que ver con el desarrollo que las sociedades hoy día requieren y profesan. Es la ley del mercado la que impulsa la fortaleza del desarrollo y es la línea hacia donde se tiene que dirigir el trabajo y el estudio en cuanto a preparación se refiere de quienes fungirán como líderes y que serán producto del quehacer universitario.

Es importante destacar que el conocimiento que tiene su génesis en la universidad, debe ser clave fundamental para adentrarse en lo que se vive hoy día con el proceso de globalización y su gran estrategia competitiva. Para ello, se debe buscar la existencia de una integración permanente y segura entre los planes de estudios o los currículos y los programas para la enseñanza y desarrollo de la ciencia y la tecnología. Se debe profundizar en la investigación a todos los niveles y buscar asociaciones que sean estratégicas para lograr la transferencia de conocimientos. Sin embargo, para lograr estos aspectos, se hace necesario una reestructuración de la academia y de la investigación, que considere a todos los involucrados, buscando romper con las islas que subsisten dentro de las universidades, también con las cuotas de poder y desde luego la influencia ideológica en la conducción de las políticas universitarias.

¿Cómo debe reaccionar la universidad frente a un sistema que exige mayor competitividad? Como se ha visto en todo el desarrollo de este trabajo, son muchas las pendientes, metas y retos que en esta sociedad marcada por la tecnología y la microelectrónica tiene que enfrentar la universidad. Sus objetivos tienen que estar enmarcados en las nuevas realidades que se viven a escala planetaria, en un mundo caotizado, inter-

dependiente pero cada día con una desigualdad más marcada.

Se destaca que, el interés de las universidades debe ser buscar el desarrollo desde lo local para trascender en lo internacional e irrumpir en el mundo globalizado. Es fuerte el camino que tiene por recorrer la universidad. Por ello, debe hacer uso de diversidad de propuestas que existen y las cuales buscan que la universidad se dedique a lo que tiene que ser el alma y ser de la misma como es la formación del recurso humano que hará que la sociedad se desarrolle y ocupe el rol o el espacio que le corresponde en este sistema de desarrollo cada vez más convulsionado y exigente.

En ese sentido, se hace necesario, buscar la transformación de todo el sistema educativo universitario, sobre todo en aquellos países denominados subdesarrollados. Pues la universidad debe convertirse en una fuente con riqueza para promover una cultura de paz, tomando en consideración el desarrollo humano que tiene que estar influenciado por la justicia, la libertad, la democracia, la libertad, la participación y el protagonismo de la sociedad. Para ello, se debe mejorar el funcionamiento institucional, la docencia, la investigación y la extensión como la tríada que conforma la espina dorsal de la educación universitaria. Las oportunidades deben ser para todos, la educación debe ser permanente tanto a lo intro como a lo foráneo y debe resaltar el mérito tanto del docente como del estudiante y del administrativo. La universidad en su conjunto debe ponerse al lado de la sociedad, caminar con ella y ser la vanguardia del desarrollo de la tecnología y líder en los procesos de investigación.

En general, se trata de repensar el sistema, modelo o estrategia de enseñanza y de aprendizaje que se viene practicando y desarrollando en las distintas casas de educación universitaria buscando fortalecer el conocimiento para que esté a tono con las exigencias que a diario se presentan producto de las nuevas tendencias hacia las cuales se dirige tanto la economía como la sociedad de hoy. Al respecto, se puede señalar con Goddard (1998) lo siguiente:

La evolución es rápida, las aptitudes pasadas quedan obsoletas y se exige nuevas capacidades; el aprendizaje abarca la creación de competencias y no sólo un mayor acceso a la información; el aprendizaje continúa en todos los sectores de la sociedad y no únicamente en los de alta tecnología; y la creación neta de empleo se produce en sectores con alto coeficiente de conocimientos (investigación y desarrollo de alto nivel, proporción elevada de títulos universitarios y situación laboral que empeora para los trabajadores no calificados) (p.38)

También es importante tomar en consideración que para que exista un buen desenvolvimiento en la docencia, la investigación y la extensión, se requiere de una estructura administrativa eficiente. Por ello, se hace necesario revisar la estrategia administrativa de las Universidades, considerando todas y cada una de las dependencias que conforman esa estructura debe estar al lado de la academia y la investigación y no favoreciendo intereses foráneos, extrauniversitarios, o incluso muchas veces hasta intereses anti universitarios, como lastimosamente ha ocurrido y sigue ocurriendo. Es importante resaltar también que la gerencia de la universidad debe estar fundamentada en la eficiencia, la eficacia y la efectividad. Se deben manejar indicadores de gestión de calidad y, deben ser medidos a través de instrumentos que evalúen el desempeño organizacional y del recurso humano. De la misma forma, se debe hacer seguimiento al egresado para saber la efectividad en los distintos programas. También, la universidad debe medir su desempeño y la influencia que ha logrado dentro de la sociedad en la cual se circunscribe para conocer los cambios en los cuales ha influenciado y determinar los grados de desarrollo que la sociedad bajo su influencia ha logrado.

En este tipo de acciones, no debe dejarse de lado el recurso Humano. Por ello, es necesario que se estudie a profundidad las formas y términos mediante los cuales se contrata a los docentes. Se hace necesario tomar en consideración no sólo los títulos, sino también muchos otros factores como conocimientos, trayectoria en la investigación, desarrollo pedagógico, capacidad para planificar, relaciones personales, comunicación, entre otros. La universidad debe buscar la manera de reducir el burocratismo y el nepotismo como formas que dañan la institucionalidad, dan imagen institucional negativa y se pierde esfuerzo debido a la no existencia del espíritu de pertenencia con la institución.

En términos generales, las Universidades deben trascender el espíritu de la formación. No puede quedarse solamente en otorgar un título de profesional a un egresado. Debe ir más allá. Ese egresado debe ser la muestra fehaciente de un profesional con capacidad para liderar procesos y organizaciones y con capacidad para influenciar creativamente en los cambios transformacionales del entorno donde se desenvuelve. Debe reflejar un cambio cualitativo y de actitud y demostrar ante su grupo social la formación integral a la cual pudo tener acceso producto de su estadía en una institución de educación universitaria así como su desenvolvimiento en la toma de decisiones y en su capacidad para liderar distintos procesos de manera honesta, eficiente y responsable.

Consideraciones finales

...Cada innovación, también las tecnológicas, produce nuevos intereses y, por lo mismo, nuevos conflictos y desórdenes...

F. Mires

Durante el año 2020 el mundo empezó a vivir una crisis sanitaria, una pandemia que trastocó todo el contexto desde lo personal social, económico, político, educativo, entre otros. La recesión económica originadas por las medidas de control de la pandemia, el cierre de las universidades por la cuarentena al que hemos tenido que soportar, puede provocar efectos en el proceso educativo y por supuesto, aumentar la deserción escolar. La universidad está llamada a convertirse en el centro de la génesis del conocimiento y la investigación aun en tiempos complejos. Allí, deben desarrollarse lo que serán los depósitos históricos en el tiempo por venir y este momento dejará una huella indeleble en la historia. De manera que la sociedad podrá tener acceso a ese conocimiento desde la tecnología y pueda ser de gran valor en el desarrollo sustentable que busca hoy día el mundo partiendo desde lo local hasta llegar a la influencia globalizadora. Con todo este proceso, la universidad está obligada a liderar procesos y sociedades y a desempeñar un rol más activo, en la formación de egresados que tengan una visión global y profunda sobre las cosas, los objetos y la sociedad; pero que tengan capacidad de respuesta frente a la diversidad de problemas que enfrenta la sociedad nacional, regional y local.

La universidad debe buscar hacer emerger el desarrollo interno más humano y sostenible. Esto, con el fin de lograr éxitos al enfrentarse a la realidad globalizadora. Para alcanzar este objetivo se requiere gran exigencia y profunda rigurosidad científica que debe lograrse en el tiempo que el estudiante se forma académicamente de manera tal, que quien egresa no sea sólo conocimientos sino que vaya acompañado de

una formación integral, que le permita influir creativa y positivamente en la transformación de su entorno. Debe enfrentarse a los problemas de la sociedad y junto con ella, tener iniciativa para lograr las soluciones.

Se destaca que, sería de gran ayuda para la universidad si el estudiante desde sus inicios tiene contacto y conoce la diversidad de problemas que aquejan a las sociedades. Para ello, se hace necesario que la universidad incentive políticas que permitan a los docentes junto a sus estudiantes traspasar las paredes de la universidad e ir al encuentro de los grupos sociales con los que se debe interactuar y conocer a fondo a fin de familiarizarse con los distintos problemas que les afectan. De la misma forma, la universidad debe invertir en recursos que permitan ponerse al día con las diversas tendencias en las cuales se manifiesta la ciencia y la tecnología en el ámbito universal. La Universidad debe trascender de su rol pasivo y dadora sólo de títulos, a un escenario divergente, dinámico y proactivo. El desempeño de las instituciones universitarias deberá ser en función de la excelencia académica y la producción de nuevos conocimientos que coadyuven a la formación del ser humano integral por encima de la formación del ser humano máquina.

La fragmentación del conocimiento, es un arma que puede destruir o construir, está inmersa en cada acción educativa del ser humano. En tal sentido, permite generar reflexiones sobre como la educación puede lograr conducir por senderos idóneos una máquina acelerada, que recorre cada espacio de la aldea global dejando su estela impregnada de rocío que la sociedad debe admitir ya sea por coerción o por satisfacción, pero debe ser asimilado y acomodado en las estructuras de pensamiento al respecto Mires señala: "ese pensamiento matriz tiene la pretensión de ser absoluto y universal".

En este contexto, la Universidad debe promover el arte de organizar el pensamiento, de distinguir y a la vez relacionar, de favorecer la actitud de contextualizar y de globalizar, de mediar con la microelectrónica para que no ahogue. Debido a que la realidad es permeada por la lógica de la racionalización, fragmentada y estática. El carácter racional de la persona humana constituye el punto de partida del problema del conocimiento. El sujeto cognoscente está dotado de la facultad de conocer, en atención a que además de la facultad perceptiva, esta se matiza por la razón.

Se destaca que la razón permite discernir entre lo verdadero y lo falso, compara, extrapola y crea. Según Descartes es la facultad del espíritu que le permite juzgar recta y correctamente. La razón permite discernir entre lo verdadero y lo falso, compara, extrapola y crea. Ella recapitula, capta secuencias discontinuas de manera lógica y evidente y forma una consciencia de lo sensible y de lo inteligible, al lograr procesar la diferencia entre lo percibido y lo que debe entenderse, diferencia entre una falsa percepción y la explicación lógica, cuestión que confirma los fenómenos generados por la microelectrónica.

Es hora de "reconstruir": Se destaca que, Sabiendo que en la construcción de una investigación es importante hacer muchas veces como el ave fénix levantarse de las cenizas y rehacerse. el Fénix es una alegoría al cambio de lo antiguo por lo nuevo, a la superación personal, a la esperanza., Es decir, generar un discurso permeado de imaginación, crítica, reflexión y explicación. ya empieza hacernos pensar que debo cambiar el discurso lineal y estructural por una nuevo enfoque más dinámico y creativo. Estamos, como señala Morín, en un mundo donde el desorden es creador, donde la simetría se ha roto, donde los defectos son fértiles, donde los desequilibrios son permanentes, donde las causas y los efectos presentan relaciones complicadas.

La realidad, entonces, no es simple y directamente aprehensible por la percepción al sentido común; sino compleja y necesariamente "ensombrece" al conocimiento directo. Desde lo ontológico, la realidad es confusa (no es simple). Es complicada porque es diversa, multidimensional, también es estructurada y desestructurada. Desde el plano epistemológico, la realidad no es directamente aprehensible al conocimiento,



producto de la misma oscuridad de lo real, como consecuencia de la ceguera del investigador, debido a que las producciones de conocimientos no son simples, sino también complejos e inciertos.

Referencias

Abbagnano, N. (1978). *Historia de la Pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Aristóteles, (1988). *Política*. (Manuela García Valdés, Trad.) Madrid, Edit. Gredos S. A. Disponible: <http://literatura.itematika.com/descargar/libro/17/politica.html>

Ball, S. (1990). *Foucault y Educación. Disciplina y Saber*. Madrid: Colecciones Morata. SL

Boron A. (2004). *Chomsky N. y Otros. Nueva Hegemonía Mundial*. Buenos Aires: CLACSO

Camperos, M. (1997). *De los fines educativos a los objetivos instruccionales*. Caracas: Talleres de Campo A. Gráficas. C. A.

Chomsky N. y Otros. *Nueva Hegemonía Mundial*.

Deleuze, G. (2004). *Derrames: entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Argentina

Foucault, M. (1980). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión* (Aurelio Garzón del Camino, Trad.). España: Edit. Siglo XXI.

Galeano, E. (1995). *Las venas abiertas de América latina*. Siglo veintiuno editores. México.

Goddard, J. (1998). "El papel de la Universidad en el desarrollo regional". Disponible en: <http://asesores.uv.mx/Gaceta/Nov98/Mardef1.htm>. Noviembre. consultado Mayo.26/2016.

González, P. (2014). *Ideas y formas políticas: del triunfo del absolutismo a la modernidad*. Madrid: UNED

Heller, Agnes (1989). *Políticas de la postmodernidad*. España: Fundación Casanovas del Castillo.

Kant, I. (1984). *¿Qué es la ilustración?*. España: Alianza editorial.

Luque, G. (2011). Venezuela Medio Siglo de Historia Educativa (1951-2001). Caracas: MPPEU.

Martínez, M. (2013). El papel de la Universidad en el desarrollo. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: México. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140211121020/universidad.pdf>

Mires, F. (1995). La Revolución que nadie Soñó. Buenos Aires: Nueva Sociedad. Mires, F. (2001). El fin de todas las Guerras. Un estudio de filosofía política. Chile: Editorial Escafandra

Mitzmann, A. (1979): La jaula de hierro: una interpretación histórica de Max Weber, Madrid, Alianza.

Morín, E. (1996). Introducción al Pensamiento Complejo. Madrid: Gedisa.

Nietzsche, F. (2004). El Caminante y su sombra. Madrid- España: Editorial EDIMAT Libros.

Ribeiro, D.(2006). La Universidad Nueva: Un Proyecto. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.

Savater, F. (1997). El Valor de Educar. Barcelona. Editorial Ariel.

Unesco (1998a). Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. "Proyecto de declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y Acción". París, 5-9 de octubre.

Unesco (1998b). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. "La educación superior y la investigación: Desafíos y oportunidades". París 5-9 de octubre)

Weber, M.(1969) Economía y Sociedad. México: FCE.

Weber, M.(1981). El político y el científico. México: FCE.

Weber, M. (1979). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. México: FCE.